

¿Dictadura NAZI en Centroamérica?

Desde Panamá se informa que agentes nazistas y fascistas tratan de organizar desde el Salvador una vasta propaganda que culmine con la designación de los generales Martínez y Somoza como dictadores totalitarios en Centro América (tomado de "La Prensa Libre" del jueves 5 de enero).

Cristóbal, Canal Zone, S.—Se informa que con la asistencia de los agentes nazistas y fascistas en El Salvador, se pretende organizar una vasta propaganda para desarrollar un movimiento que remate con un "dictador constitucional"

para Centro América, para lo cual se previene la continuación de Martínez por un período de seis años. Se recalca en los informes que la campaña está financiada y alentada por alemanes e italianos. Pero es más. Se asegura que se desarrolla un movimiento similar alrededor del Presidente Somoza. Originalmente el temor surgió por las intenciones atribuidas al Presidente guatemalteco General Ubico, pero en la actualidad parece ser el General Martínez el de más posibilidades, debidamente impulsado por los agentes de bido que todo Centro Améri-

ca está minada que se distribuyen subvenciones en abundancia entre funcionarios y prensa, que los alemanes especialmente se adueñan de tierras, contratos y monopolizan en gran parte las industrias nacionales. No se conoce de claración oficial alguna al respecto de los Gobiernos Centroamericanos, pero es indudable que EE. UU. tendrán que realizar inmediatas investigaciones para determinar los alcances de la penetración nazi en Centro América, compuesta particularmente, en Guatemala, Salvador, Nicaragua y COSTA RICA, con peligro para la llamada Declaración de Lima, para el Canal de Panamá y el probable canal de Nicaragua.

Washington, 5.—Las actividades del nazismo y del fascismo en los Estados de la América del Centro tiene la atención de los círculos diplomáticos de Norte América, que recalcan que en Nicaragua Honduras y Guatemala y, sobre todo en El Salvador, multitud de puestos influyentes están ocupados por alemanes, que se esfuerzan en introducir progresivamente la ideología totalitaria, según los métodos empleados con este objeto en sus países de origen. Se ha

de observar que muy particularmente la dirección de tres escuelas militares de San Salvador y la instrucción del ejército, son desempeñados por el General Bondstet. La prolongación por seis años de los poderes del Presidente de El Salvador General Martínez, decidida por el Congreso, ha sido según los círculos americanos, el objetivo esencial de la propaganda totalitaria.

MAS EN SERIO QUE EN BROMA

El baile aristocrático del Nacional y los bailes populares del Central

Dicen los versados en estas cuestiones de fiestas sociales, que desde hace muchos años no se veía tanto rumbo y esplendor en nuestro Teatro Nacional. Alguien habló días antes de que el baile del 31 debía recordar los bailes de otras épocas a los que asistía solamente nuestra "rancia aristocracia". Es que parece que en los últimos años se habían colado en las fiestas de nuestra "sociedad" mucha gente de medio pelo. La sangre azul de los descendientes de Viquez de Coronado se estaba corrompiendo con las relaciones con hijos de tenderos, de "patillos" enriquecidos con la industria cafetalera. Había que proceder como Hitler; había que seleccionar a los "arios" ticos. Los partidarios de Franco y de la nobleza española, estaban muy de acuerdo con estas medidas selectivas.

Y de veras, el baile del 31 reunió en nuestra joya arquitectónica a lo más granado de nuestra "sociedad". Ciertamente que no pudo limitarse la fiesta a los nietos de los marqueses y condes que vinieron a colonizar Costa Rica; que no pudieron cerrarse las puertas del Nacional a los hijos de los afortunados mide varas de la zaraza y de la manta plebeyas y de los "conchos" que han logrado hacer plata con el café. Pero que los que soñaban con que la fiesta del 31 en el Teatro Nacional fuera exclusivamente una fiesta de pura sangre azul que se consuelen: ya ven, Wallis Simpson descendiente de pecheros de los Estados Unidos, enriquecidos con el comercio de cualquier cosa plebeya, es hoy la duquesa de Windsor y los nietos de la nobleza más rancia de Inglaterra no son en su mayor parte—sino nietos de negreros, es decir de comerciantes de carne humana.

Pues bien, el comienzo de la fiesta fué deslumbrante. Los croniqueur sociales hablan de que aquello era "versallesco": luces, el frufru de las sedas costosas, las oleadas de perfumes caros, el escintilar de las piedras preciosas (auténticas y falsas), el ondular de los movimientos femeninos, las risas de las damas, las conversaciones con palabras escogidas, el negro de los elegantes trajes masculinos, los destellos de los zapatos de los caballeros. Si, tienen razón los croniqueur de moda; aquello recordaba la corte de los Luises con todo y la trastienda de aquella corte famosa.

Pero resulta que a poco andar, el mal servicio de las cenas que no respetó ni a los diplomáticos, los tragos de nombres exóticos y "otras circunstancias", comenzaron a desmascarar a los personajes más encopetados; el animal que hay dentro de cada ser humano rompió las amarras y salió triunfante de su escondite. Pocos fueron los que conservaron su integridad de seres humanos. Allí en contra uno animales de corral y animales salvajes: gallinas, chompipes, gansos, loras, monos, coyotes, micos y

hasta burros. Y al diablo la "rancia aristocracia" y lo "versallesco". Menudearon las trompadas y las palabras groseras y los robos. Un periodista hace una perifrasis para lo de los robos: dice que debido al "ajetreo natural de la danza" y a "otras circunstancias" se perdieron. Y allí no había "plebe" ni "chusma"; como llama don Julio Acosta a la gente del pueblo poniendo en forma de fusil de gallina sus voluptuosos labios. Toda era gente de "sociedad", sumamente distinguida. Allí no estábamos los comunistas que tenemos fama, entre nuestra nobleza de mentirijillas, de ser unos vulgares ladrones. El aviso aparecido en los periódicos acerca de una pulsera de brillantes perdida en la elegante fiesta, con aquello de que "no se harán preguntas a quien la presente", es algo que llama mucho la atención. Con que no se harán preguntas? Otra cosa habría sido si se tratara de una pobre sirvienta.

Como se trata de revivir los bailes de nuestra "rancia aristocracia", las damas sacaron de sus arcas sus joyas más antiguas. El baile se convirtió un concurso de magníficas alhajas. Como se iba a estar entre personas de la alta sociedad, nadie tuvo temores... Sin embargo, al final de todo, se ve que a pesar del boato y esplendor, allí se podía traer a cuento el verso de nuestro poeta Aquileo, aquello de que "en la Junta de Notables, me robaron el reloj".

LOS BAILES DEL PARQUE CENTRAL

La fracción comunista de la Municipalidad fué la que sugirió esta idea de los bailes en el Parque Central y tuvo muy buena acogida entre los demás regidores. Los municipalistas comunistas pensaban en la necesidad de alegrar al pueblo decentemente. Y los bailes populares del Parque Central han sido la nota más alta de estas Fiestas que acaban de pasar. A muchos extranjeros les impresionó la cultura con que se comportó nuestro pueblo en los bailes del Central. Allí no encontraba uno nada de "rancia aristocracia", ni de versallesco, ni joyas antiguas, ni trajes traídos de París ni de Nueva York. Allí fué la gente que no va a bailar al Nacional, la "chusma", los del llano. Pero allí no hubo borrachera ni palabras groseras, ni plectos vulgares; sino alegría sana y limpia.

La muchacha que trabaja todo el año en la fábrica o en la tienda y el obrero joven que se "empuncha" desde las 7 de la mañana hasta las 5 de la tarde, eran los asistentes asiduos a estas fiestas al aire libre a estos bailes del Parque Central que han puesto de manifiesto la cultura innata de nuestro pueblo y que hacen meditar en lo que se podría obtener de él, si de verdad la educación estuviera a su alcance.

Un "show" en el Rancho

Entre los espectáculos que ofreció el Rancho, hay uno que es como para que intervenga el Patronato Nacional de la Infancia. Se trata de dos niños de corta edad que tocan guitarra y bandolina. Nosotros creemos que un niño es un ser que merece mucho respeto y adecuado tratamiento y también creemos que hay que tener un concepto completamente equivocado de lo que la infancia significa, para presenciar a sangre fría el espectáculo en referencia.

Los pequeños músicos, según se nos dice—mantienen el hogar con las miserables ganancias que les produce su disposición musical. Dentro de sus vestiditos deteriorados parece que los pusieron a exhibir su pobreza con un propósito de mendicidad.

Cuando terminan de tocar, el público burgués que disipa oyéndolos ese gris aburrimiento de las vidas sin objeto, les tira, con el desgarbo de la conciencia, centavos y pesetas. Ellos desatienden, hasta equi-

vocarse, el aire musical que sostienen con los instrumentos, por ver preocupados de que no se pierdan en las hendijas—el paradero de las pesetas. Esto produce mucha risa entre la concurrencia como si no fuera bastante humillación ya lo de las piltrafas tiradas.

Eran las doce de la noche. La hora en que niños más venturosos sueñan con cometas y mariposas. Y se nos viene a la memoria aquel cuento de Edgar Poe—Hop-Frog. Los satíricos que ríen ante la vejección de la dignidad humana que es sagrada en el niño, debían comparecer disfrazados de orangutanes y caer en la genial maquinación de Hop-Frog.

Cuando los pequeños músicos han juntado las pesetas, para lo cual les ayuda algún amanuense con una escoba, tocan otra pieza "en agradecimiento". Alguien los ha ametrallado para "agradecer". Y la gente acomodada ríe y aplaude con un morboso regocijo de abdomen satisfecho.

AYUDE EN LA LUCHA CONTRA EL FACISMO

Envíe su CONTRIBUCION para SALVAR del FRÍO y el HAMBRE a los NIÑOS ESPAÑOLES.

CONGRESO CONTINENTAL de las DEMOCRACIAS

En el próximo mes de febrero se celebrará este Congreso en la ciudad de Montevideo (Uruguay). Damos aquí los motivos que han dado lugar a la convocatoria de este Congreso.

Es una verdad evidente la de que los pueblos hermanos de nuestro continente viven sus vidas individuales en un lamentable aislamiento, hasta el punto de que muchos de ellos se ignoran y desconocen profundamente los unos a los otros.

Acercarlos a todos sería desde luego un imperativo sentimental suficiente por sí mismo, sin necesidad de razones. Significa además una exigencia permanente de nuestra civilización. Esa aproximación—facilitada en la mayoría de los casos por la identidad del idioma—está fundamentalmente impuesta a todo los pueblos de América, sin excepción, por la comunidad de los ideales humanos que inspiran el pensamiento de sus clases cultas y deben informar su vida social y política; comunidad de ideales que es el vínculo de más profunda realidad entre hombres civilizados y debe ligarlos con los lazos de firme fraternidad por sobre todos los prejuicios nacionalistas, raciales y religiosos.

Hay, además, exigencias de orden político que, por razones también permanentes, nos aconsejan unirnos para la defensa de nuestra independencia y de nuestra riqueza las que, aislados no estamos en condiciones de proteger eficazmente por nuestra posición de pueblos casi todos jóvenes, desorganizados e inexpertos, y de naciones en general militarmente débiles.

Pero, a todas estas razones sentimentales y de grandes intereses culturales, económicos y políticos, ha venido a agregarse en los últimos tiempos un hecho enorme, motivo decisivo y apremiante que nos impone el acercamiento y la

unión. Una crisis monstruosa subvierte actualmente todo el orden de la civilización. Sean cuales fueren las causas que la expliquen, ella constituye una peste moral que amenaza destruir todos los postulados de la conciencia moderna, que creímos definitivamente afirmados, y a cuyo amparo se desenvolvían nuestra vida de hombres y nuestra existencia de pueblos.

Ese terrible terremoto moral, que amenaza derrumbar el alto monumento de la cultura, tiene su epicentro en el foco de la civilización occidental, pero sus efectos destructores nos alcanzan a los pueblos y a los hombres de otros continentes; y esto, no ya como una amenaza de futuro, más o menos remota, sino como una trágica realidad del presente.

Para organizar la defensa de tan altos valores, no podemos contar con la acción oficial de todos los gobiernos de nuestros países. Débiles unas veces ante las fuerzas que nos amenazan, cómplices otras por influencias regresivas, que debemos combatir, no podemos confiar en ellos ni aun en aquellas actividades defensivas que serían su función natural y el cumplimiento de su deber político. Quedarían siempre, además, fuera de su órbita de acción, actividades en las cuales nada podría reemplazar la colaboración directa de los pueblos.

La aproximación que buscamos nos permitirá ilustrar el pensamiento continental y organizar su conciencia, unificando su voluntad, que entonces sería poderosa. Así lo entienden también los numerosos partidos políticos e instituciones cívicas y culturales de

las tres Américas a quienes venimos consultando desde hace algunos meses, incluyendo naturalmente los de Estados Unidos del Norte.

Grandes y pequeños, fuertes y débiles, formularemos y defendemos normas de alta moral política independientes de los intereses de los grandes y fuertes, cuando ellos fueran intereses egoístas, contrarios a los principios de Humanidad y Justicia; e influiremos así sobre la vida política de nuestro continente elevándola para acercarla, en lo posible, al ideal de cultura—de paz, de libertad y de justicia—que constituye el núcleo de nuestra formación espiritual.

Además, América necesita respuesta a centenares de agudos y perentorios problemas. Desorientados por informes superficiales y contradictorios, nuestros pueblos han confiado todo a la casualidad y especialmente ahora que su vida política y económica, se ha hecho más incierta y complicada, y por lo mismo este Congreso ha de establecer las posibilidades y las fuerzas auxiliares de solución de sus necesidades y, ante todo, ha de ser conductor e indicador de metas.

Lejos de nuestro pensamiento la idea de que estos ideales sean privativos de América, ni que nuestros intereses sean exclusivamente nuestros, ni que resulten antagónicos de los de otros continen-

engañado otra vez al pueblo, puesto que Martínez, cuya popularidad y cuyos métodos anti-democráticos sólo pueden mantenerse por medio de la tiranía, se ha reelecto apelando a extraños procedimientos que a nadie se le ocultan como engaños legales.

A este propósito veremos a los Estados Unidos actuar muy pronto, puesto que nadie más interesado que el Pte. Roosevelt en mantener y en desarrollar la democracia en América Latina. Máxime cuando se confirma que la reelección de Martínez—según afirman ciertos rumores—como la de ciertos tiranos centroamericanos, está directamente propulsada por italianos, japoneses y alemanes, quienes apelan a esos recursos para combatir la política democrática de la gran nación del Norte.

Se prolonga SEIS AÑOS más la tiranía de MARTINEZ EN EL SALVADOR.

Hace algún tiempo se anunció con bombos y platillos que la República hermana del Salvador estaba próxima a entrar dentro de la democracia constitucional, puesto que el tirano General Martínez había convocado una Constitución que iba a ser seguida de elecciones generales. Meses después se anunció un complot contra el Presidente salvadoreño. Pero tal anuncio según todos los indicios, ha sido una farsa absoluta. No ha habido tal complot. Lo único que ha existido es el deseo de Martínez de suspender indefinidamente las elecciones generales, valiéndose de cualquier motivo—como el apuntado—para prorrogarse por un tiempo más en el poder. En efecto, las últimas noticias publicadas por la prensa diaria, así lo indican. En el Salvador se ha